

El trozo perdido es siempre la carta del centro (la 5). Voy a utilizar un método similar al usado por David Copperfield persiguiendo a un ladrón por los vagones de un tren, aunque con alguna diferencia. Me pongo de espaldas a la mesa y le pido al espectador que se sitúe en una de las esquinas (1,3,7,9 todos impares) y le pediré que por cada palmada que yo haga puede moverse arriba, abajo, a izquierdas o a derechas de uno en uno, nunca en diagonal. Obviamente en cada palmada cambia la paridad. Así si doy tres palmadas, sé que está en una posición par. Entonces empiezo:

- Doy tres palmadas y le digo que elimine la carta de la esquina superior izquierda (la 1).
- Doy cuatro palmadas y le digo que elimine la esquina inferior derecha (la 9).
- Doy tres palmadas y le digo que elimine la 2.
- Doy una palmada y le digo que elimine la 3.
- Doy tres palmadas y le digo que elimine la 8.
- Doy dos palmadas y le digo que elimine la 6.
- Doy una palmada y le digo que elimine la 7.
- Doy una palmada y le digo que elimine la 4.

Le digo que descubra la carta que queda, que resulta ser la otra parte de la retirada al principio.

En cada ocasión que se realice el truco, podemos variar el número de palmadas a conveniencia.

Enrique Farré Rey